Gente Que Pasa

Por MARINO GOMEZ-SANTOS

EL MOLINO DE SANCHEZ CAMARGO



Amigos de los Molinos, presidida por el doctor don José Zarco, ha tomado el acuerdo de regalarle un viejo molino en Mota del Cuervo, en plena Mancha, pasión de este soñador que se llama Sánchez Camargo.
Entonces al juez y al

paston de este sondar que se llama Sánchez Camargo.

Entonces al juez y al profesor le ha ganado el critico de arte y Manolo decidió reconstruirlo por su cuenta y regalárselo a la ciudad; pero convertido en Museo de Arte Abstracto, que llevará su nombre, con cuadros de José Caballero, Tapies, Clavé, Eduardo Sanz...

El molino tiene tres pisos y estará decorado, además de con pintura abstracta, con muebles antiguos españoles.

El escultor Victor de los Ríos — autor del monumento al pastor— hará una estatua del Quijote a caballo, de más de treinta metros, con escaleras, de manera que el visitante pueda ver desde el vientre de «Rocinante» la gran llanura de La Mancha y El Toboso.

Desde el molino de Sánchez Camargo también se ve esta panorámica. Pero Manolo se la ha brindado para siempre a Mota del Cuervo y a los que por alli

-i Se cobrará la entrada al museo?

—Si; posiblemente, unas cinco pesetas, y también la recaudación será destinada integramente al pueblo.

Que La Mancha tenga molinos de viento con museos de arte abstracto parece, a primera vista, una fantasia. Pero de estas noticias que parecen anécdotas ha surgido muchas veces un porvenir diferente a los pueblos.

PUEBLO 29 NOU. 1966.

A pesar de los edificios de apartamientos, patrón Venezuela; de la vida cada vez más americanizada y de otras imposiciones circunstanciales, Madrid no se da por vencido y siempre le quedará un poco de lo mucho que ha tenido, es decir, arrogancia, generosidad y ese no sé qué que César González Ruano de cia siempre que era un «si sé qué».

Entre otras cosas positivas quedan un grupo de madrileños auténticos, a los que se les distingue con sólo verles pasar, sin necesidad de la partida de nacimiento, entre los que hay que señalar a Manolo Sánchez Camargo, que aunque juez y profesor, se le conoce más como crítico de arte, biógrafo y amigo de Solana.

Después de su enorme drama —el incendio de su casa de Madrid, donde pérdió gran parte de su colección de pintura—, la A sociación Nacional de